



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

Grupo Temático N° 2: Distribución del ingreso y pobreza

Coordinadores: Luis Beccaria y Roxana Maurizio

Comportamiento de la demanda y oferta de empleo. Un estudio de la varianza en los ingresos laborales del mercado de trabajo urbano: 2003-2017

Autor/a: María Noel Fachal¹

E-mail: mnoelfachal@gmail.com

Autor/a: Ramiro Robles²

E-mail: ramirorobles91@gmail.com

Pertenencia institucional: Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social – IIGG – UBA

Resumen

Luego de que el modelo de la Convertibilidad llegara a su fin, se inicia una nueva fase en la Argentina, estableciéndose la base para avanzar en la incorporación de la economía en el ciclo de acumulación del capital mundial a partir de un programa de orden heterodoxo neodesarrollista. En este contexto, el trabajo se convierte nuevamente en una variable importante, redefiniéndose el rol del Estado y convirtiéndose en un actor que integra institucionalmente las demandas a través de la política laboral. Mientras que en la primera mitad de esta fase se inicia un proceso de recomposición salarial y reducción de la desigualdad, en la segunda mitad de esta etapa las tendencias señaladas parecen estancarse. Por su parte, a partir de fines del 2015, se empiezan a observar signos de una reestructuración productiva y medidas que tienen como correlato una transferencia regresiva del ingreso.

En este marco, el presente trabajo se propone abordar la dinámica del mercado laboral argentino y sus efectos sobre las inserciones laborales de la población ocupada durante la post-convertibilidad (2003-2014) y para la primera parte de la nueva etapa iniciada en 2015. Para ello, se analiza el vínculo entre los niveles educativos de la fuerza de trabajo y el tipo de inserción laboral.

En estos análisis se recupera la perspectiva de la *heterogeneidad estructural* para dar cuenta tanto de los cambios como de las continuidades en la desigual distribución del ingreso laboral en estos años. De esta forma, se aborda la demanda de empleo distinguiendo el Sector Público, el Sector

¹ Licenciada en Sociología de la Universidad de Buenos Aires y becaria doctoral CONICET con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG-UBA).

² Licenciado en Sociología de la Universidad de Buenos Aires y becario de doctorado del Fondo de Investigación Científica y Tecnológica (FONCYT) con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG-UBA).



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

Privado Formal y el Sector Micro-Informal. Asimismo, se presentan una serie de ejercicios orientados al estudio de los cambios en las diferencias de las varianzas en los ingresos entre estos sectores y dentro de cada uno de ellos. Además, se realiza un análisis del cambio en el tiempo de la descomposición de la varianza de los ingresos laborales y de los efectos netos de la educación sobre los cambios que la desigualdad total ha experimentado en distintos períodos de tiempo. Para dar cuenta de estos procesos, el estudio se encuadra en una metodología cuantitativa y hace uso de las bases de micro-datos correspondientes al total del país de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) relevada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) para un conjunto de años testigo, en su modalidad continua.

Palabras claves: Mercado de Trabajo – Desigualdad Remunerativa – Educación.

1. Introducción

A comienzos del siglo XXI, se inicia una etapa de recuperación y crecimiento bajo políticas heterodoxas de tipo mercado-internista (2003-2015) que se contraponen a los programas de apertura neoliberal de la década previa. A su vez, al interior de este período pueden identificarse momentos caracterizados por diferentes niveles de dinamismo del mercado laboral y de desempeño macroeconómico. Asimismo, a partir del cambio de signo político representado en la nueva administración de finales del 2015, se incorporan indicios crecientes que habrían de señalar el cierre de este ciclo de acumulación.

El crecimiento del empleo, la recomposición salarial y el retroceso sostenido de las tasas de pobreza monetaria entre la población son algunas de las características sobresalientes de la primera parte de la etapa que se inicia luego de la crisis 2001-2002 con la implementación del programa de orden heterodoxo neodesarrollista. Estas tendencias comienzan a modificarse a partir de 2008 cuando la necesidad de financiamiento encuentra sus límites en el marco de un contexto internacional menos favorable, lo que conduce a que se vean nuevamente comprometidos el empleo y el salario real (Salvia, 2015). De esta forma, la segunda fase del período de políticas heterodoxas se caracteriza por un desempeño más errático, signado por la reaparición de la restricción externa, niveles de inversión sensiblemente más acotados y el ascenso de la variación de precios al consumidor (Heymann y Ramos, 2010; Damill, Frenkel y Rapetti, 2014). En efecto, durante estos años las tensiones inflacionarias ponen un límite a la recuperación del poder adquisitivo de los ingresos que se inicia tras la crisis. En materia de desigualdad, ésta experimenta una reducción significativa en la



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

primera parte,³ mientras que decrece y se estanca a partir de 2008 (Beccaria y Maurizio, 2012). Por último, el cambio de administración habría dado lugar a una nueva orientación general de las políticas económicas y laborales, acompañada por una transferencia del ingreso regresiva (CIFRA FLACSO, 2016; EDI, 2016; Cantamutto y Schorr, 2016).

Las formas que asumen las políticas públicas de cada etapa impactan sobre la configuración de la estructura productiva, la dinámica del mercado laboral y la estructura ocupacional de manera diversa. De allí que este trabajo se interroga sobre los procesos de desigualdad que atraviesan estos años contemplando, específicamente, el papel de las remuneraciones laborales en relación con ellos.

En este contexto, se discute con la teoría del capital humano (Schultz, 1961; Becker, 1962; Mincer, 1975) y otras producciones recientes en el mismo sentido que argumentan que el aumento en los niveles de educación de la fuerza de trabajo habría tenido un papel clave en los cambios distributivos observados en América Latina (Lustig, Lopez-Calva y Ortiz-Juarez, 2013). Por oposición, se recupera la perspectiva de la *heterogeneidad estructural*, a saber, la coexistencia en el tiempo de un sector económico que concentra inversiones y progreso tecnológico –es decir, de alta o media productividad-, con un conjunto de actividades rezagadas, en donde el primero no es capaz de absorber a toda la masa de trabajadores disponibles, lo que conduce al empleo en actividades de baja productividad (Prebisch, 1949; Pinto, 1976; Ocampo, 2001; Rodríguez, 2001). De esta forma, la coexistencia de sectores económicos caracterizados por niveles de productividad y utilización de tecnología diferentes da lugar a una estructura ocupacional donde los ingresos se determinan según la productividad social del segmento económico-ocupacional de inserción (Ocampo, 2001; Rodríguez, 2001).

Con estos postulados en mente, uno de los supuestos que orienta el estudio es que el acceso a cierto nivel de ingreso está asociado de manera no desdeñable a las diferencias de productividad y organización económica, siendo este uno de los principales factores que impactan en la determinación y reproducción de las inequidades del mercado laboral. En contraposición con las posiciones que centran su atención en las cualidades de la población ocupada –específicamente, su grado de formación-, en este trabajo se hace foco sobre las características que modelan la demanda

³ La mejora en relación con la desigualdad distributiva en esta primera parte responde al mayor dinamismo en la demanda de fuerza de trabajo y a la política social del Estado, a saber, la política de transferencia de ingresos y la ampliación de la seguridad social (Neffa y Panigo, 2009).



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

de empleo. En tal sentido, cabe preguntarse: ¿cuáles han sido los efectos de los diferenciales de productividad expresados en la conformación de diferentes sectores económico-ocupacionales en la desigualdad en los años bajo estudio controlando el efecto de la educación?

Con miras a dar respuesta al interrogante formulado se utilizan los micro-datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), en su modalidad continua, correspondientes al total del país, reparando en un conjunto de años específicos –cuartos trimestres de 2003, 2007, 2012 y 2017-.

2. Debate Teórico: educación y estructura sectorial del empleo en economías atravesadas por desigualdades estructurales

La relación entre educación e ingresos forma parte de los debates actuales sobre la desigualdad distributiva. Esta relación ha sido abordada por la Teoría del Capital Humano, la cual asigna a la educación un papel preponderante en la explicación de las desigualdades remunerativas entre los trabajadores. Así, la educación opera como un capital y la decisión de educarse es, para cualquier persona, en sí misma una decisión de inversión, siendo un costo en el presente para obtener un mayor flujo de ingresos en el futuro (Schultz, 1961; Becker, 1957, 1962; Mincer, 1975). Otros trabajos, más abocados al análisis empírico, destacan también el papel competitivo de las titulaciones, en tanto permitirían absorber flujos de inversión y relocalizar ágilmente a la población activa de una a otra rama de actividad, dinamizando el conjunto de la economía y proveyendo a la mano de obra con mejores puestos de trabajo (Lucas, 1990; Carlson, 2002; Neira, 2007; Paz, 2005, 2007).

Ahora bien, la relación unívoca entre el nivel educativo y las mejoras en las condiciones laborales pueden ser cuestionadas a la luz de los procesos que atraviesan sociedades como las nuestras, con sus correspondientes transformaciones en los modelos de acumulación y las crecientes desigualdades estructurales. En estudios previos se ha constatado que, si bien los premios educativos tienden a converger en el total de la población ocupada –sin distinción etaria-, gran parte de la disminución de estas brechas, que han sido comúnmente atribuidas al cambio en los mercados o a las políticas laborales implementadas en la fase heterodoxa, deben relativizarse dado que se han producido inmediatamente después de la crisis 2001-2002. Por su parte, los premios por inserción



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

sectorial han intensificado la desigualdad en la distribución de los ingresos, muchas veces segmentando también el efecto educativo al interior de los sectores de inserción. Del mismo modo, estos trabajos han evidenciado un mayor “empobrecimiento” relativo de los ingresos de los ocupados en unidades microinformales, que se ven especialmente afectados por la persistencia de brechas estructurales (Salvia, Robles y Fachal, 2018). Estas evidencias refuerzan la idea de que ya no es posible centrar solamente la mirada en las características de la oferta de empleo para comprender los cambios distributivos, convirtiéndose el estudio sectorial del mercado de trabajo y de la demanda de empleo en un instrumento eficaz para mejorar este tipo de análisis.

Entre la literatura que señala que los cambios en la dinámica laboral y en la desigualdad no estarían tan íntimamente vinculados a la articulación educación-empleo se encuentran, por un lado, aquellos trabajos que reparan en la importancia de la configuración institucional del mercado, el poder relativo de los actores que operan sobre el mismo y la forma que asumen los ciclos macroeconómicos (Beccaria y Groisman, 2008; Etchemendy y Berins Collier, 2007; Palomino y Dalle, 2016).

En términos generales, estas contribuciones recuperan los efectos de los incentivos de las políticas laborales, el rol de sindicatos y las estrategias empresariales sobre la constitución de mercados de empleo primarios y secundarios para señalar que, en el descenso de la desigualdad remunerativa durante el período de la post-convertibilidad, se habrían conjugado tres elementos: a) un crecimiento en la generación de empleo; b) políticas gubernamentales activas en materia de regulación del empleo; y c) una renovada energía sindical en el ámbito de los reclamos salariales (Trujillo y Villafañe, 2011; Bertranou y Maurizio, 2011; Groisman, 2013).

Por otro lado, desde una posición diferente se encuentra la perspectiva desde la cual se parte en el presente trabajo, a saber, la tesis de la *heterogeneidad estructural*, que fue la base del programa inicial de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Prebisch, 1949, 1970). Esta tesis fue recuperada años después por el Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC-OIT, 1978). Actualmente, CEPAL ha retomado el enfoque como marco interpretativo del persistente subdesarrollo latinoamericano (Cimoli, Primi y Pugno, 2006; CEPAL, 2012). Según este enfoque, la coexistencia de sectores económicos caracterizados por niveles de productividad y utilización de tecnología diferentes da lugar a una estructura ocupacional donde los



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

ingresos se determinan según la productividad social del segmento económico-ocupacional de inserción (Ocampo, 2001; Rodríguez, 2001).

Esta estructura heterogénea, entonces, describe la coexistencia bajo un mismo sistema socioeconómico de un sector de productividad relativamente próximo a lo que permiten las técnicas disponibles a nivel del mercado mundial –en el que se concentran las inversiones y el progreso técnico-, junto a un conjunto de unidades económicas de productividad media con baja capacidad de competencia internacional –pero que participan aunque con menor intensidad del proceso de acumulación y de los cambios tecnológicos-; así como también a una serie de actividades económicas de subsistencia, intensivas en mano de obra, tecnológicamente rezagadas y, por lo tanto, de muy baja productividad (Prebisch, 1949; Pinto, 1968; Rodríguez, 2001).

De esta forma, recuperando los lineamientos de PREALC-OIT (1978) se pueden distinguir las ocupaciones del Sector Privado Formal de las del Sector Micro-Informal, al igual que las ocupaciones en el Sector Público –contemplando el tamaño del establecimiento y el carácter público o privado de las unidades económicas, así como también la calificación profesional de los ocupados en el caso de los empleos no asalariados-⁴ (Salvia, 2012; Salvia y Vera, 2012). El estrato de productividad en el que se inserte la fuerza de trabajo habrá de repercutir en las remuneraciones percibidas y en la calidad de los puestos a los que se accede.

En síntesis, la perspectiva aquí asumida supone reparar en los mecanismos estructurales que determinan la dinámica de acumulación para comprender de forma más acabada la reconfiguración de la desigualdad laboral en los años analizados. El nuevo contexto macroeconómico de la primera década del siglo XXI no sólo representa un cambio significativo en materia de políticas económicas, distributivas y laborales, sino que reconfigura la estructura productiva facilitando el resurgimiento de empresas intermedias orientadas al mercado interno y una demanda de empleo que reedita el crecimiento de sectores intensivos en el uso de mano de obra (Marshall, 2011). Sin embargo, a pesar de esta nueva orientación en las políticas públicas, no habría existido un cambio estructural que pudiera revertir significativamente la herencia de polarización ocupacional agravada por la década de reformas estructurales (Salvia, Vera y Poy, 2015).

⁴ Ver Anexo Tabla A.1.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

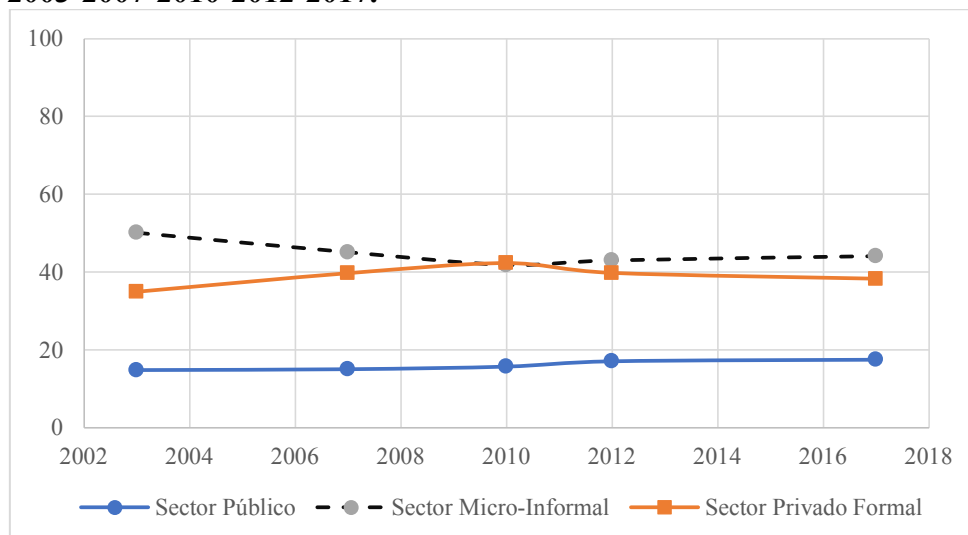
3. Composición de la fuerza de trabajo ocupada en la post-convertibilidad

Durante la fase de políticas heterodoxas se habrían sostenido las tendencias iniciadas en el contexto de las reformas estructurales de los noventa, a saber, la profundización de la concentración productiva habría repercutido sobre la desigualdad estructural expresada en el progreso técnico de los sectores vinculados a actividades globalizadas, por oposición a otros sectores rezagados (Salvia y Vera, 2011).

Los datos reflejados a través del Gráfico 1 respaldan estas observaciones e incorporan nuevas evidencias. De este modo, se puede observar que a lo largo del primer ciclo de la fase de políticas heterodoxas disminuye el volumen de empleo en el Sector Micro-Informal, mientras se incrementa el que absorbe el Sector Privado Formal. En este sentido, al salir del agotamiento en que se encontraba el mercado laboral en la inmediata post-crisis, se recompone el tamaño relativo del sector más dinámico de la economía. Esta tendencia se revierte a partir de 2010, momento en el que el Sector Micro-Informal comienza a crecer y el tamaño del Sector Privado Formal empieza a disminuir. Este último comportamiento se sostiene en la primera parte del período que se inicia con el cambio de gobierno. A su vez, las ocupaciones del Sector Público se multiplican a lo largo de toda la serie analizada, aunque tanto su tamaño como el ritmo de crecimiento es menor con respecto al de los otros sectores económico-ocupacionales. En relación con la mayor incidencia del Sector Micro-Informal hacia el final de la fase heterodoxa, la misma habría estado asociada al impulso originado por el empleo cuenta propia, mientras que el desempeño positivo del Sector Privado Formal en los primeros años de esta etapa habría respondido al crecimiento del mercado interno, y a la recuperación tanto de la ocupación como de los ingresos (Arakaki, 2017).



Gráfico 1. Distribución de la población ocupada según sector de inserción y año seleccionado. Total país: 2003-2007-2010-2012-2017.



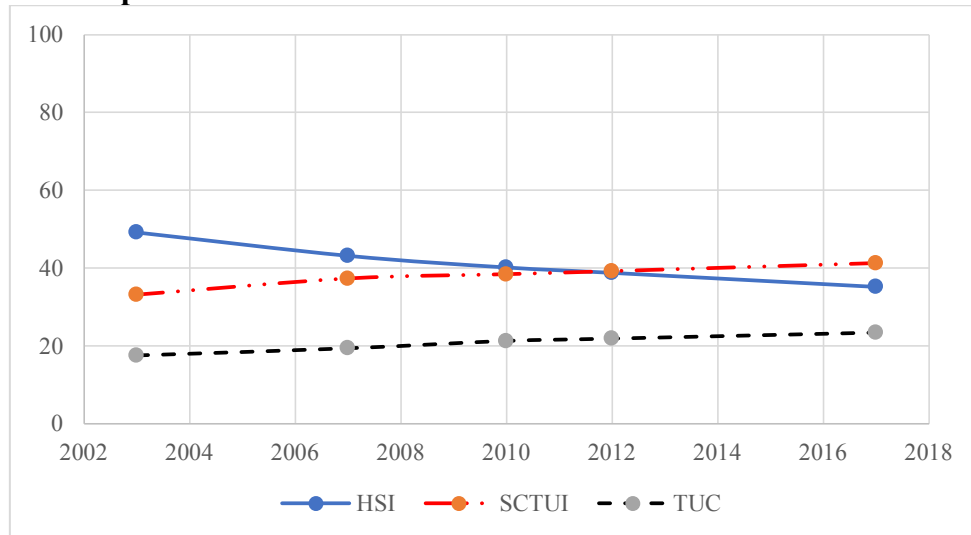
*Sector Público: Excluye empleados públicos ocupados en programas públicos de empleo.

Fuente: Elaboración propia a partir de la EPH, INDEC (cuartos trimestres 2003-2017).

Por otro lado, en el transcurso de la etapa estudiada se confirman las tendencias referidas a la mejora generalizada del nivel educativo entre la fuerza de trabajo ocupada, es decir, se incrementan las calificaciones intermedias o altas en detrimento de las más bajas. Este proceso por el cual aumenta la formación media de la población ocupada –reflejado en el Gráfico 2- no ha sido lineal ni homogéneo. La literatura sugiere que en cada etapa macro-económica habrían influido factores diferentes en el aumento secular del nivel educativo promedio. Mientras que, en la fase de reformas estructurales de los noventa, en un contexto de fuertes cambios tecnológicos y reestructuraciones sectoriales, la demanda se habría sesgado a favor de los más educados, en la etapa de la post-convertibilidad la espiral credencialista se habría aminorado. Esto último responde, en parte, al mayor crecimiento de la demanda agregada de empleo, en especial hacia el mercado interno y a través de actividades de bajo requerimiento en calificaciones (construcción, industria de bienes de consumo, comercio, servicios personales, etc.); y, por consiguiente, a la recuperación que tuvo la demanda de empleo hacia los segmentos de bajo nivel educativo (Gasparini *et al.*, 2011; Beccaria, Maurizio y Vázquez, 2015).



Gráfico 2. Distribución de la población ocupada según sector nivel educativo y año seleccionado. Total país: 2003-2007-2010-2012-2017



* HSI: Hasta Secundario Incompleto.

** SCTUI: Secundario completo y Terciario o Universitario Incompleto.

*** TUC: Terciario o Universitario completo y más.

Fuente: Elaboración propia a partir de la EPH, INDEC (cuartos trimestres 2003-2017).

4. Análisis de la descomposición de la varianza de los ingresos laborales y de los efectos netos de la educación sobre la desigualdad total en distintos períodos

Partiendo de las evidencias recolectadas en trabajos previos, a saber, bajo condiciones de desequilibrios productivos y socio-ocupacionales se ven frustradas las pretensiones de una mayor integración laboral y relativa convergencia distributiva producto de las titulaciones acumuladas –ya que esto último dependerá no sólo de las calificaciones sino del modo en que la estructura productiva demande puestos acordes a las mismas y en la cantidad requerida⁵ (Salvia, Robles y Fachal, 2018), en este apartado se buscará dar respuesta al interrogante planteado al inicio del trabajo a través de un ejercicio de descomposición de la varianza de ingresos laborales⁶ que controla el efecto de la educación.

⁵ La evidencia recolectada con la aplicación de una serie de modelos de regresión lineal múltiple confirma que los sectores económico-ocupacionales constituyen una fuente central en los procesos de desigualdad/igualación distributiva a nivel laboral, y ello aun sin descartar el eventual efecto sobre los ingresos asociados a los cambios en la oferta educativa y las políticas laborales (Salvia, Robles y Fachal, 2018).

⁶ A los fines de este trabajo, se utilizan los ingresos laborales de la ocupación principal. Le Encuesta Permanente de Hogares (EPH) considera por ocupación principal a aquella actividad a la que el sujeto le dedica la mayor cantidad de horas.



Este ejercicio de descomposición de la varianza de los ingresos laborales horarios⁷ se aplica para el total del país entre el 2003 y el 2017.⁸ La metodología de descomposición persigue identificar cuánto de la desigualdad total se explica por tres factores: a) la participación de cada sector en cada período; b) la desigualdad de los ingresos entre los sectores de inserción; y c) la desigualdad remunerativa al interior de cada uno de ellos. Asimismo, esta técnica controla el efecto de la educación sobre las remuneraciones a partir de la aplicación de un modelo de regresión lineal múltiple en el cual se estiman las medias y las varianzas del logaritmo natural de los ingresos laborales horarios para cada sector, en cada año, con sus correspondientes totales.⁹ El modelo de regresión lineal múltiple aplicado para llevar adelante esta tarea queda representado a través de la siguiente ecuación:

$$\text{Ln}Y_{ij} = \alpha_0 + \alpha_1 Y07 + \alpha_2 Y12 + \alpha_3 Y17 + \beta_1 \text{SCTUI} + \beta_2 \text{TUC} + \gamma_1 \text{SP} + \gamma_2 \text{SPF} + \varepsilon_{ij}$$

$\text{Ln}Y$ corresponde al logaritmo natural del ingreso laboral horario de los trabajadores para cada uno de los años especificados, a saber, 2007 ($Y07$), 2012 ($Y12$) y 2017 ($Y17$) –siendo el 2003 el año de comparación-. Las variables dependientes son el nivel educativo, esto es, hasta secundario completo y terciario/universitario incompleto (SCTUI) y terciario/universitario completo o más (TUC) –en donde hasta secundario incompleto es la categoría de referencia-; y el sector de inserción de la fuerza de trabajo, es decir, Sector Público (SP) y Sector Privado Formal (SPF) –siendo el Sector Micro-Informal la categoría de comparación-.¹⁰ En el modelo teórico se adoptó el criterio de transformar las categorías de cada variable nominal en variables “dummy” –0 para ausencia y 1 para presencia de la característica-, excluyendo en cada caso la categoría de comparación –cuya incidencia estimada es representada de manera indiferenciada por la constante-.

⁷ Resulta importante señalar que se realizaron imputaciones de ingresos no declarados para el cuarto trimestre del año 2017, ya que INDEC –con el cambio de gestión- los ha dejado de imputar a nivel del microdato. El método aplicado para estas estimaciones puede consultarse en Salvia y Donza (1999).

⁸ Los ingresos laborales de la serie 2003-2007-2012-2017 fueron deflactados a pesos constantes del cuarto trimestre del 2017. Para tal efecto, hasta el año 2006 se utiliza la información del índice de precios al consumidor –IPC- del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), mientras que a partir de 2007 en adelante –hasta el 2014- se emplea el IPC proveniente de consultoras privadas (Buenos Aires City/IGB). Dada la manipulación de los índices de precios que experimenta el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) a partir de 2007 (CELS, 2009; Lindenboim, 2015), se recurre a estos índices alternativos para realizar el cálculo de los deflatores aplicados, conforme a los resultados obtenidos en otros trabajos del equipo de Cambio Estructural y Desigualdad Social (Salvia, Poy y Vera, 2016).

⁹ Esta metodología de descomposición es una aplicación para Argentina de un modelo en desarrollo por Fernando Cortés y Delfino Vargas Chanes (2018) en el marco del Programa Universitario de Estudios del Desarrollo de la Universidad Nacional Autónoma de México (PUED-UNAM).

¹⁰ Este modelo supone que la educación y los sectores de inserción tienen el mismo efecto a lo largo del tiempo.



Habiendo obtenido los resultados del modelo de regresión descrito, se procede a restar al valor observado del logaritmo natural del ingreso laboral horario los efectos de la constante, de los años y de la educación. Este procedimiento queda expresado en la siguiente ecuación:

$$\text{Ln}(Y_{ne}) = \text{Ln}(Y) - \widehat{\alpha}_0 - \widehat{\alpha}_1 \text{ años} - \widehat{\beta} \text{ educación}$$

De esta forma, se exponen, a continuación, los resultados obtenidos a partir de la modelización introducida. Estas evidencias apoyan la perspectiva de la *heterogeneidad estructural* desde la cual se parte para avanzar en la comprensión de los procesos de desigualdad asociados a las condiciones de la estructura económica-ocupacional. En este punto, resulta interesante hacer algunas observaciones sobre la etapa previa a la analizada en este trabajo, es decir, la fase de reformas estructurales de los noventa. La literatura señala el aumento de la desigualdad durante dicha fase. Las reformas impulsadas en esta etapa colaboran en la profundización de las condiciones estructurales que impactan en los procesos de desigualdad (Salvia, 2012). Con respecto a la desigualdad remunerativa en particular, la misma comienza siendo estacionaria a principios de los noventa y, luego, empieza a ascender. Este ascenso es leve al inicio y adquiere mayor intensidad hacia finales de la fase (Altimir, Beccaria y González Rozada, 2002).

Estas tendencias también han sido corroboradas a partir de la aplicación de un modelo de descomposición de la varianza de ingresos laborales pero replicado específicamente para la etapa previa al inicio de la post-convertibilidad. Ante la ausencia de bases con alcance nacional para la totalidad del período de reformas estructurales de los noventa que cubran las necesidades metodológicas de estos ejercicios, los datos obtenidos a partir del modelo mencionado se limitaron a Gran Buenos Aires (GBA). La evidencia recolectada a partir del ejercicio señalado da cuenta de un marcado aumento de la desigualdad total entre 1998 y 2003, explicado principalmente por un incremento significativo en la heterogeneidad interna de los ingresos laborales horarios del Sector Micro-Informal, en donde si bien la variabilidad interna de las remuneraciones en el Sector Público y en el Privado Formal contribuyen a la desigualdad total, esa contribución es mucho menor. Asimismo, la varianza en los ingresos laborales entre el Sector Micro-Informal y el Privado Formal también se hace presente en estos años, aunque la contribución a la desigualdad total es muy leve a comparación de lo que sucede al interior de cada sector. Por último, hacia el final del modelo de la convertibilidad se incrementa el tamaño del Sector Micro-Informal, seguido por un aumento del



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

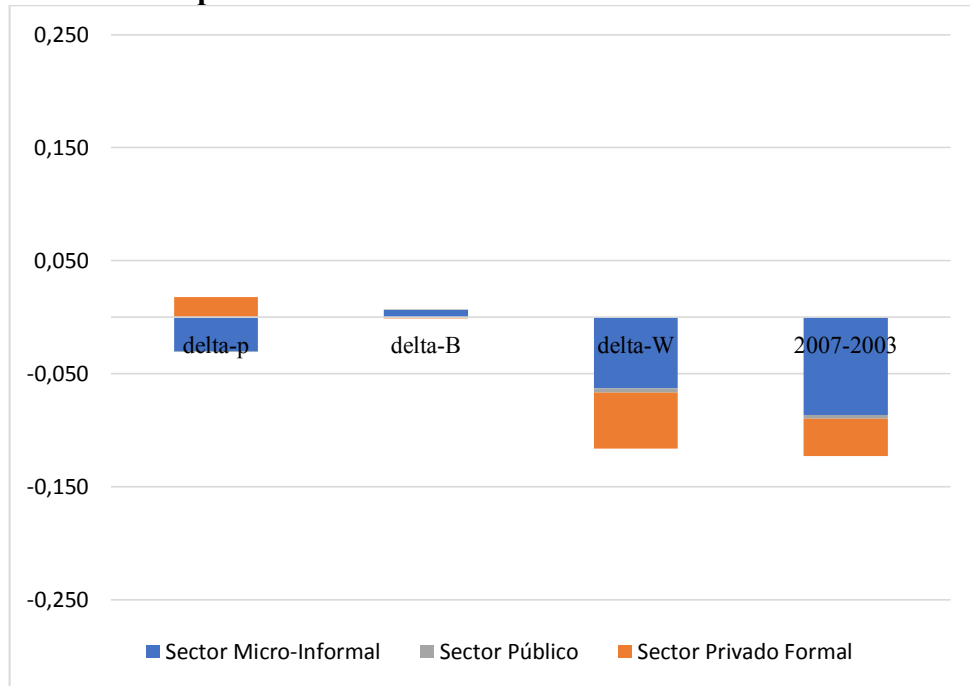
tamaño del Sector Privado Formal que, a su vez, es mucho menor, los cuales también habrían contribuido a la explicación de la desigualdad en la parte final de las reformas estructurales.

Partiendo del contexto anteriormente detallado, y con el proceso de reactivación post-crisis 2001-2002, se produce una caída de la desigualdad que puede ser asociada a una mejora del bienestar social general, pero sin una reducción de la heterogeneidad de la estructura productiva, entendida la misma en términos de las distancias relativas de ingresos entre el sector más dinámico y el menos estructurado que atraviesan al mercado laboral (Salvia, 2003, 2012; Salvia y Vera, 2013; Salvia, Vera, y Poy, 2015).

A partir de los datos presentados en el Gráfico 3, se puede indicar que entre el 2003 y el 2007 desciende la desigualdad –o bien, la varianza de los ingresos-, impulsada principalmente por la homogenización tanto de los ingresos del Sector Privado Formal como de los del Sector Micro- Informal (ΔW); y, en paralelo, por una reducción de la participación del Sector Micro- Informal (ΔP). Si bien la varianza en los ingresos laborales horarios de los trabajadores del Sector Micro- Informal frente a la de los trabajadores de los otros sectores de inserción contribuye a la desigualdad, la incidencia en este sentido es prácticamente nula (ΔB).



Gráfico 3. Descomposición de la varianza del ingreso laboral horario neta del efecto de las primas educativas. Total país: 2007-2003.



*Sector Público: Excluye empleados públicos ocupados en programas públicos de empleo.

Fuente: Elaboración propia a partir de la EPH, INDEC (cuartos trimestres 2003-2017).

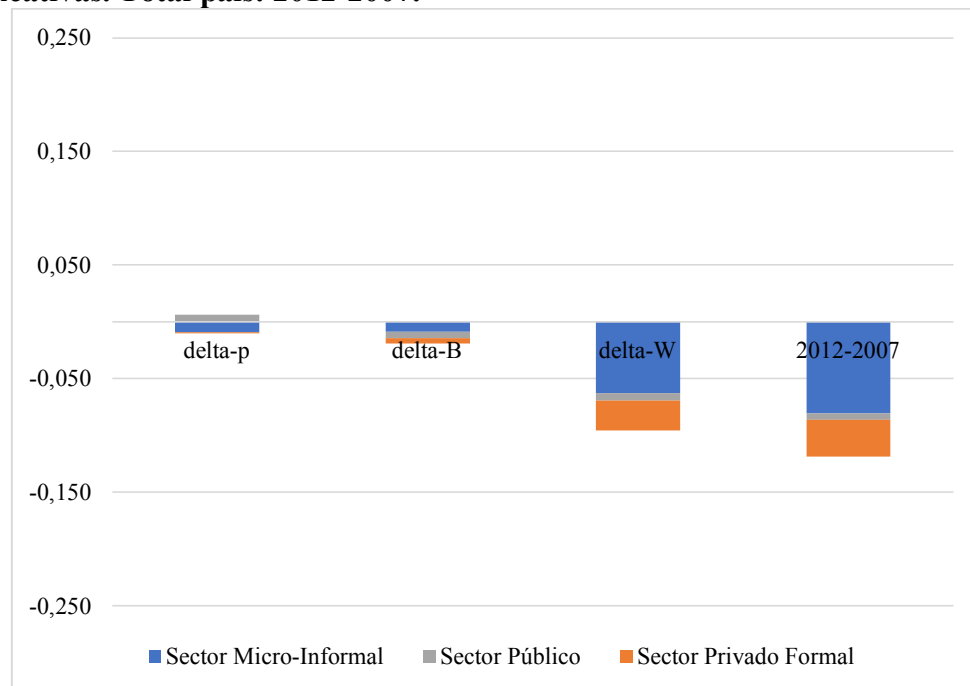
Por su parte, entre el 2007 y el 2012 –Gráfico 4– desciende la desigualdad, pero impulsado mayoritariamente por el Sector Micro-Informal, tanto por una reducción de la participación de este sector (delta-P) –la que, si bien es menor con respecto a la del período anterior, no por ello es menos importante– como por una menor heterogeneidad de la varianza de los ingresos laborales en su interior (delta-W). Asimismo, tanto el Sector Privado-Formal como el Sector Micro-Informal contribuyen a la caída de la desigualdad por una reducción de la distancia entre los sectores (delta-B), aunque este efecto es muy leve si se tiene presente la importancia de los cambios que se registran en la dispersión de los ingresos al interior de cada sector.

De este modo, se corrobora la importancia que, durante el último decenio, adquiere el proceso de regulación y afiliación a la seguridad social. Tras iniciarse la reactivación productiva, luego de la crisis económica y social de principios del siglo XXI, la dinámica de la desigualdad parece responder a un comportamiento más complejo definido por una menor concentración relativa de ingresos en el segmento de profesionales independientes, así como en las micro-unidades de empleo asalariado y no asalariado. Esto último acontece en el marco de un incremento en la concentración



de los ingresos derivados del sector más dinámico de la economía y, por consiguiente, de una menor desigualdad interna (Salvia, 2012; Salvia y Vera, 2013) –hecho que puede observarse a partir de los datos obtenidos en este ejercicio–.

Gráfico 4. Descomposición de la varianza del ingreso laboral horario neta del efecto de las primas educativas. Total país: 2012-2007.



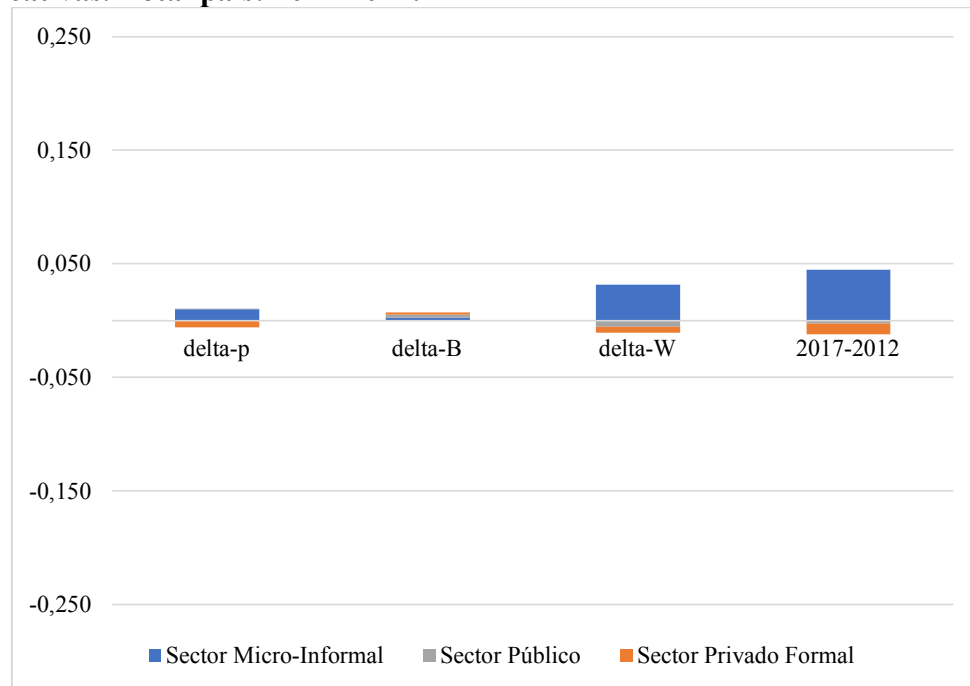
*Sector Público: Excluye empleados públicos ocupados en programas públicos de empleo.

Fuente: Elaboración propia a partir de la EPH, INDEC (cuartos trimestres 2003-2017).

Ahora bien, hacia el final de la etapa de políticas heterodoxas y el comienzo de la nueva fase iniciada a partir de fines del 2015, se puede señalar que entre el 2012 y el 2017 –Gráfico 5- se revierte la tendencia, es decir, aumenta la desigualdad, impulsada por un incremento en la variabilidad interna que experimentan los ingresos del Sector Micro-Infomal, levemente contrarrestada por lo que sucede en el Sector Público y en el Sector Privado-Formal (delta-W). Mientras que las varianzas en los ingresos laborales entre los sectores permanecen casi inalteradas a lo largo de este período (delta-B), se observa una pequeña contribución a la desigualdad explicada por un leve incremento en el tamaño del Sector Micro-Infomal (delta-P).



Gráfico 5. Descomposición de la varianza del ingreso laboral horario neta del efecto de las primas educativas. Total país: 2017-2012.



*Sector Público: Excluye empleados públicos ocupados en programas públicos de empleo.

Fuente: Elaboración propia a partir de la EPH, INDEC (cuartos trimestres 2003-2017).

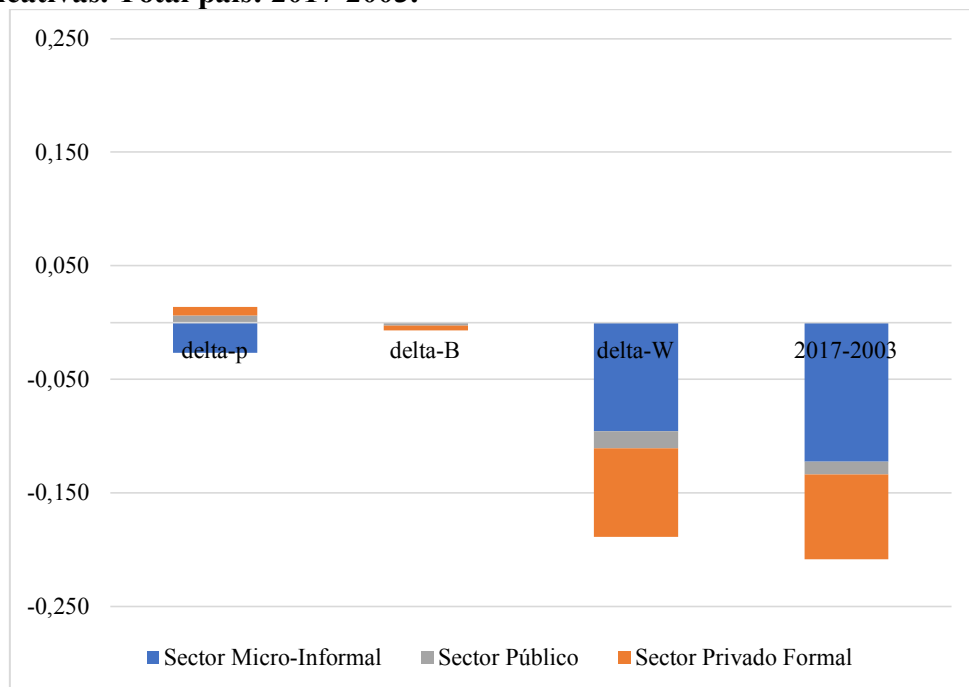
A lo largo de los catorce años analizados en el Gráfico 6, comprendidos entre el 2003 y el 2017, se observa una caída en la desigualdad impulsada principalmente por una clara homogeneización en la varianza de los ingresos dentro del Sector Micro-Informal y del Sector Privado Formal, y leve dentro del Sector Público (delta-W). En cuanto al tamaño de los sectores, y su contribución a la desigualdad total, ha habido una reducción de la participación del Sector Micro-Informal contrarrestado por un leve aumento del Sector Público y del Sector Privado Formal (delta-P). En términos generales, la dispersión de los ingresos entre sectores no ha tenido efectos relevantes sobre los cambios en la desigualdad (delta-B).

Por último, a lo señalado se agrega que el Sector Público parece no tener un peso significativo en la varianza de los ingresos en cada período. La distancia entre los sectores permanecería igual a lo largo del tiempo y, consecuentemente, la varianza en los ingresos laborales se explicaría principalmente por lo que sucede al interior de cada una de las categorías de sector. En otras palabras, se sostienen las distancias remunerativas entre los distintos sectores económico-ocupacionales y, consecuentemente, la heterogeneidad de la estructura productiva, la cual se



mantiene casi inalterada. Así, se puede afirmar que a pesar de los avances en materia de política laboral y ampliación del espacio regulatorio de las relaciones laborales que acompaña principalmente la primera parte de la etapa analizada, no se inició un proceso dirigido a lograr la convergencia entre sectores. Las mejoras producto de la implementación de una serie de políticas económicas y laborales permitirían explicar el comportamiento de los ingresos al interior de los sectores, pero no habrían conseguido por sí mismas alterar la segmentación del mercado de trabajo, puesto que ésta se apoya en las propias condiciones estructurales que la hacen posible. Es en este contexto que se torna evidente la existencia de un mercado de trabajo segmentado, sectorialmente heterogéneo y atravesado por problemas distributivos (Salvia, Metlika y Fraguglia, 2006; Salvia, Comas y Stefani, 2007; Lindenboim, 2007; Salvia, Comas y Stefani, 2009; Salvia y Vera, 2011).

Gráfico 6. Descomposición de la varianza del ingreso laboral horario neta del efecto de las primas educativas. Total país: 2017-2003.



*Sector Público: Excluye empleados públicos ocupados en programas públicos de empleo.

Fuente: Elaboración propia a partir de la EPH, INDEC (cuartos trimestres 2003-2017).

5. Conclusiones

El trabajo se centró en el estudio de los efectos que la estructura sectorial del empleo tiene en relación con la desigualdad distributiva durante la post-convertibilidad, partiendo del supuesto de



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

que los sectores económico-ocupacionales desempeñan un papel importante en los procesos de reducción/ampliación de las brechas distributivas a nivel laboral. Así, el trabajo pondera los factores estructurales del sistema económico –más allá de los diferenciales educativos- y sus efectos sobre el acceso a desiguales remuneraciones laborales.

Asumiendo como perspectiva de análisis la tesis de la *heterogeneidad estructural*, se interrogó sobre el modo en que la persistente coexistencia de estratos de productividad divergentes al interior de la estructura productiva y del mercado de trabajo explican los procesos de desigualdad remunerativa, controlando los posibles efectos de los cambios en la composición educativa de la fuerza de trabajo a lo largo del tiempo. La evidencia empírica recolectada en este sentido corresponde al total del país.

De esta forma, se examinaron las diferentes líneas interpretativas y evidencias que respaldan los actuales esfuerzos por explicar los cambios ocurridos en la distribución del ingreso laboral, ponderando el debate acerca del papel que han tenido durante los últimos años los premios por educación y las desigualdades sectoriales.

Asimismo, se brindaron evidencias que constatan los cambios ocurridos en los perfiles educativos de la población ocupada del total del país para el período estudiado. Además, se dejó constancia de las características que asume la estructura sectorial del empleo en estos años, en particular destacando que, a partir de fines de la fase heterodoxa y principios de la etapa correspondiente al nuevo programa económico, cae nuevamente el peso del Sector Privado Formal y aumenta el del Sector Micro-Informal.

Finalmente, se presentaron los hallazgos de la aplicación de un ejercicio de descomposición de la varianza de los ingresos laborales horarios para la fuerza de trabajo ocupada en el total del país. La evidencia recolectada dio cuenta de una serie de procesos significativos: a) la persistencia de la *heterogeneidad estructural* expresada en el escaso o nulo aporte de la varianza de los ingresos laborales horarios entre sectores a la desigualdad total, es decir, la estructura productiva se habría mantenido casi inalterada a lo largo del período analizado ya que se sostienen en estos años las distancias remunerativas entre los distintos sectores económico-ocupacionales; b) el comportamiento de las remuneraciones al interior de cada sector sería el principal factor explicativo



de la varianza en los ingresos laborales; y c) el Sector Micro-Informal es el que parece tener un mayor peso en la explicación de los procesos de reducción u aumento de la desigualdad.

Cabe entonces concluir que el análisis sectorial del mercado de trabajo, inspirado en el enfoque estructuralista, resulta pertinente para comprender el modo en que persisten y se reproducen las desigualdades económicas en sistemas sociales afectados por marcadas heterogeneidades estructurales.

6. Referencias bibliográficas

- Altimir, O.; Beccaria, L.; González Rozada, M. (2002). La distribución del ingreso en Argentina, 1974-2000. En *Revista de la CEPAL*, 78, 55-85.
- Arakaki, A. (2017). Movilidad ocupacional en un mercado de trabajo segmentado. Argentina, 2003-2013. En *Revista Estudios del Trabajo*, 54, 27-54.
- Beccaria, L.; Groisman, F. (2008). Informalidad y pobreza en Argentina. En *Investigación Económica*, 67(266), 135-169.
- Beccaria, L.; Maurizio, R. (2012). Reversión y continuidades bajo dos regímenes macroeconómicos diferentes. Mercado de trabajo e ingresos en Argentina 1990-2010. En *Desarrollo Económico*, 52, 205-228.
- Beccaria, L.; Maurizio, R.; Vázquez, G. (2015). Desigualdad e informalidad en América Latina: el caso de la Argentina. En Amarante, V.; Arim, R. (eds.): *Desigualdad e informalidad. Un análisis de cinco experiencias latinoamericanas* (pp. 89-128). Santiago de Chile: CEPAL.
- Becker, G. S. (1962). Investment in Human Capital: A Theoretical Analysis. En *The Journal of Political Economy*, 70, 9-49.
- Bertranou, F.; Maurizio, R. (2011). *Trabajadores independientes, mercado laboral e informalidad en Argentina*. Buenos Aires: OIT.
- Cantamutto, F.; Schorr, M. (2016). El gobierno de Macri: ajuste regresivo, nuevo ciclo de endeudamiento externo y cuantiosas transferencias de ingresos al poder económico. En J. Marchini y E. Lucita (eds.). *Anuario EDI: ¿A dónde va la economía del gobierno de Macri?* (pp. 12-14). Buenos Aires: Fundación Rosa Luxemburgo.
- Carlson, B. (2002). Educación y mercado del trabajo en América Latina frente a la globalización. En *Revista de la CEPAL*, 77, 1-141.
- CELS. (2009). *Presentación de recurso de reconsideración con recurso jerárquico en subsidio. Solicitan medidas*. Buenos Aires: CELS.
- CEPAL (2012). *Eslabones de la desigualdad Heterogeneidad estructural, empleo y protección social*. Nueva York: Naciones Unidas.
- CIFRA (2016). *La naturaleza política y económica de la alianza Cambiemos*. Buenos Aires: CIFRA-FLACSO.



- Cimoli, M.; Primi, A.; Pugno, M. (2006). Un modelo de bajo crecimiento: la informalidad como restricción estructural. En *Revista de la CEPAL*, 88, 89-07.
- Cortés, F.; Vargas Chanes, D. (Mayo de 2018). Desigualdad y heterogeneidad estructural en México: 1984-2014. En F. Cortés y A. Salvia (Coords.), *Cambios estructurales, desigualdad económica y políticas sociales en América Latina: estudios comparados México-Argentina en Programa – LASA 2018*. Workshop llevado a cabo Barcelona, España.
- Damill, M.; Frenkel, R.; Rapetti, M. (2014). The New Millennium Argentine Saga: from Crisis to Success and from Success to Failure. En Papadimitriou, D. B. (eds): *Contributions to Economic Theory, Policy, Development and Finance* (pp. 245-270). Londres: Palgrave Macmillan.
- EDI (2016). *¿A dónde va la economía del gobierno de Macri?* Buenos Aires: Fundación Rosa Luxemburgo.
- Etchemendy, S.; Berins Collier, R. (2007). Golpeados pero de pie. Resurgimiento y neocorporativismo segmentado en Argentina (2003-2007). En *Politics & Society*, 35(3), 145–192.
- Gasparini, L.; Galiani, S.; Cruces, G.; Acosta, P. (2011). *Educational Upgrading and Returns to Skills in Latin America: Evidence from a Supply-Demand Framework, 1990-2010*. Germany: The Institute for the Study of Labor (IZA).
- Groisman, F. (2013). Gran Buenos Aires: Polarización de ingresos, clase media e informalidad laboral, 1974-2010. En *Revista de La CEPAL*, 109, 85–106.
- Heymann, D.; Ramos, A. (2010). Una transición incompleta. inflación y políticas macroeconómicas en la argentina post-convertibilidad. En *Revista de Economía Política de Buenos Aires*, 7(8), 9-48.
- Lindenboim, J (2007). Calidad del empleo y remuneraciones: el desafío actual. En *Realidad económica*, 228, 8-30.
- Lindenboim, J. (2015). Estadísticas y estadistas, una relación difícil. En *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 4(8), 32-49.
- Lucas, R. E. (1990). Why Doesn't Capital Flow from Rich to Poor Countries? En *The American Economic Review*, 80(2), 92–96.
- Lustig, N.; Lopez-Calva, L. F.; Ortiz-Juarez, E. (2013). *Deconstructing the decline in inequality in Latin America*. New Orleans: Tulane Economics Working Paper Series.
- Marshall, A. (2011). *Fuentes de crecimiento de la productividad del trabajo en una etapa expansiva (2003-2008): ¿Que sugiere el análisis inter-industrial?* Buenos Aires: Cuadernos del IDES.
- Mincer, J. (1975). Education, experience and the distribution of earnings and employment: an overview. En Juster, F. T. (ed.): *Education, income and human behavior* (pp. 71-94). California: McGraw-Hill.
- Neira, I. (2007). Capital Humano y Desarrollo Económico Mundial: Modelos Econométricos y Perspectivas. En *Estudios Económicos de Desarrollo Internacional*, 7(2), 53-80.
- Neffa J.; Panigo, D. (2009). El mercado de trabajo argentino en el nuevo modo de desarrollo. Buenos Aires: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

- Ocampo, J. A. (2001). Raúl Prebisch y la agenda del desarrollo en los albores del siglo XXI. En *Revista de la CEPAL*, 2(75), 25-40.
- Palomino, H.; Dalle, P. (2016). Movilización, cambios en la estructura de clases y convergencia de ingresos en Argentina entre 2003 y 2013. En *Desarrollo Económico*, 56(218), 59-100.
- Paz, J. (2005). *Educación y mercado laboral. Revisión de la literatura y algunos hechos para la Argentina*. Buenos Aires: CONICET-UCEMA.
- Paz, J. A. (2007). *Retornos laborales a la educación en la Argentina. Evolución y estructura actual*. Buenos Aires: Universidad del CEMA.
- Pinto, A. (1968). Naturaleza e implicaciones de la “Heterogeneidad Estructural” de la América Latina. En *El Trimestre Económico*, 37(1), 83-100.
- Pinto, A. (1976). *Naturaleza e implicaciones de la heterogeneidad estructural de América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- PREALC-OIT (1978). *Sector Informal: funcionamiento y políticas*. Santiago de Chile.
- Prebisch, R. (1949). *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Prebisch, R. (1970). *Transformación y desarrollo: la gran tarea de América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rodríguez, O. (2001). Prebisch: Actualidad de sus ideas básicas. En *Revista de la CEPAL*, 75, 41-52.
- Salvia, A.; Donza, E. (1999). *Problemas de medición y sesgos de estimación derivados de la no respuesta completa a las preguntas de ingresos en la EPH (1990- 1998)*. Buenos Aires: IIGG-UBA.
- Salvia, A. (2003). Mercados segmentados en la Argentina: fragmentación y precarización de la estructura social del trabajo (1991-2002). En *Laboratorio*, 11/12, 5-11.
- Salvia, A.; Metlika, U.; Fraguiglia, L. (2006). ¿Disipación del desempleo o espejismos de la Argentina post devaluación?. En *Revista Laboratorio*, 19, 1-1.
- Salvia, A.; Comas, G.; Stefani, F. (Octubre de 2007). *Ganadores y perdedores en los mercados de trabajo en la Argentina de la post devaluación*. Ponencia presentada en las IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población (AEP). Congreso llevado a cabo en Córdoba, Argentina.
- Salvia, A.; Comas, G.; Stefani, F. (2009). *Heterogeneidad estructural y Acceso diferencial a empleos de calidad en dos momentos de crecimiento económico. Argentina 1998-2006*. Ponencia presentada en el VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo. Congreso llevado a cabo en Ciudad de México, México.
- Salvia, A.; Vera, J. (Agosto de 2011). *Cambios en la estructura económica-ocupacional durante fases de distintas reglas macroeconómicas*. Ponencia presentada en el X Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Congreso llevado a cabo en Buenos Aires, Argentina.
- Salvia, A. (2012). *La trampa neoliberal. Un estudio sobre los cambios en la heterogeneidad estructural y la distribución del ingreso en la Argentina: 1990-2003*. Buenos Aires: Eudeba.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

- Salvia, A.; Vera, J. (2012). Cambios en la estructura ocupacional y en el mercado de trabajo durante fases de distintas reglas macroeconómicas (1992-2010). En *Revista de la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo*, 41, 21-51.
- Salvia, A.; Vera, J. (2013). Heterogeneidad estructural y distribución de los ingresos familiares en el Gran Buenos Aires (1992-2010). En *Desarrollo Económico*, 52(208), 427-462.
- Salvia, A. (2015). Reflexiones finales: algunas claves para entender el subdesarrollo persistente argentino. En Lindenboim, J.; Salvia, A. (comps.): *Hora de balance: proceso de acumulación, mercado de trabajo y bienestar. Argentina, 2002-2014* (pp. 351-373). Buenos Aires: Eudeba.
- Salvia, A.; Vera, J.; Poy, S. (2015). Cambios y continuidades en la estructura ocupacional urbana argentina. En Lindenboim, J.; Salvia, A. (comps.): *Hora de balance: proceso de acumulación, mercado de trabajo y bienestar. Argentina, 2002-2014* (pp. 133-172). Buenos Aires: Eudeba.
- Salvia, A.; Poy, S.; Vera, J. (2016). La política social y sus efectos sobre la pobreza durante distintas etapas macroeconómicas. Argentina, 1992-2012. En *Desarrollo y Sociedad*, 76(2), 11-49.
- Salvia, A.; Robles, R.; Fachal, M. N. (2018). Estructura sectorial del empleo, nivel educativo de la fuerza de trabajo y diferenciales de ingresos laborales en la Argentina (1992-2014). En *Cuaderno de Relaciones Laborales*, 36(2), 325-354.
- Schultz, T. W. (1961). Investment in Human Capital. En *The American Economic Review*, 51(1), 1-17.
- Trujillo, L.; Villafañe, S. (2011). Dinámica distributiva y Políticas Públicas: dos décadas de contrastes en la Argentina contemporánea. En Novick, M.; Villafañe, S. (eds.): *Distribución del Ingreso. Enfoques y políticas públicas desde el sur* (pp. 227-262). Buenos Aires: PNUD-Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.



ANEXO:

Tabla n°1: Desglose de los sectores y categorías económico-ocupacionales de la ocupación principal y de los ingresos provenientes de la misma.

SECTORES	TIPO DE INGRESO DE CADA CATEGORÍA/SECTOR
<p>SECTOR PRIVADO FORMAL</p> <p>Actividades laborales de elevada productividad y altamente integradas económicamente a los procesos de modernización. Se las define habitualmente como aquellas que conforman el mercado más concentrado o estructurado. En términos operativos, son ocupaciones en establecimientos medianos o grandes o actividades profesionales.</p>	<p>Salarios como obrero o empleado que trabaja en establecimiento privado con más de cinco ocupados. Utilidades como cuenta propia profesional. Ganancias como patrones profesionales o de establecimientos con más de cinco ocupados.</p>
<p>SECTOR PRIVADO INFORMAL</p> <p>Actividades laborales dominadas por la baja productividad, alta rotación de trabajadores, inestabilidad y su no funcionalidad al mercado formal o más estructurado. En términos operativos, son ocupaciones en establecimientos pequeños, actividades de servicio doméstico o actividades independientes no profesionales.</p>	<p>Salarios como obrero o empleado no profesional que trabaja en establecimiento privado con hasta cinco ocupados. Utilidades como cuenta propia o ayuda familiar sin calificación profesional. Ganancias como patrón de establecimiento con hasta cinco empleados con calificación no profesional. Ingresos como trabajador que presta servicios domésticos en hogares particulares.</p>
<p>SECTOR PÚBLICO</p> <p>Actividades laborales vinculadas al desarrollo de la función estatal en sus distintos niveles de gestión. Es decir, ocupaciones en el sector público nacional, provincial o municipal.</p>	<p>Salarios de obrero y empleado ocupado en el sector público. Salarios de beneficiarios de programas sociales que realizan contraprestación laboral para el sector público.</p>

Fuente: Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG)-FSC-UBA, con base en datos de la EPH-INDEC.